

# JUVENTUD



Órgano de la Congregación de  
María Inmaculada, S. Lu y sus escuelas  
en Gaitana  
Martes 3 Abril 1924 N.º 7

M. Coronas

SASTRERIA

DOMINGO SELFA

CANONIGO NOGUERA, 1

Gandía

CERRAJERIA

PARA OBRAS

Y todo lo perteneciente al ramo

JOSE SUBIELA

CANONIGO NOGUERA, 22

GANDIA

Fons Sáenz de Juana

# SASTRERIA

DE

# Felino Albiñana

El mejor surtido y más barato en géneros para trajes y abrigos, como lo demuestran los precios que a continuación se detallan:

Pantalón hecho a medida, de  
25 a 60 pesetas.

Traje hecho a medida, de  
80 a 200 pesetas.

Abrigo hecho a medida, de  
75 a 250 pesetas.



*Primo de Ribera, 25*

*(antes Mayor)*

## GANDIA

ALMACEN

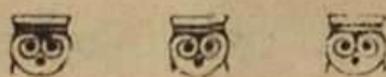
DE

FERRETERIA Y BATERIA DE COCINA



**CASA PASTOR**

CANONIGO NOGUERA, 37  
GANDIA



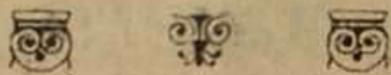
MAQUINAS DE ESCRIBIR

**UNDERWOOD**

APARATOS CINEMATOGRAFICOS

**PATHE -- BABY**

(El Cine en su casa)



**COCINAS ECONOMICAS**

**ARTICULO SANITARIOS**

# JUVENTUD

PERIODICO DECENAL

Año 1

Martes 3 de Abril de 1928

Num 7

## SUSCRIPCION

En Gandía 50 cts. al mes

Fuera de Gandía 75 cts.

NÚMERO SUELTO

10 CENTIMOS

REDACCION

Y ADMINISTRACIÓN

Card. Sanz y Ferres núm. 6

Con licencia de la Autoridad eclesiástica

## Habló el monarca a los Congregantes militares de Toledo

Habló el Rey, pero no un rey cualquiera, sino un monarca cristiano. Y no un monarca cristiano de cualquier parte del mundo, sino un rey sinceramente católico, de nuestra querida noble y catolicísima Patria española. Fácil es, pues, de comprender que habló como lo hace siempre que se exalta en él su conciencia de español, de rey y de católico: con dejos de emoción en sus palabras y con éfusus cordiales inconfundibles.

Por eso sus frases, en toda ocasión, provocan en el auditorio locas explosiones de entusiasmo conmovedor.

No fué un profesional de la oratoria quien se dirigiera con períodos más o menos alisonantes a los cadetes de la Real Congregación Mariana de Toledo, no: fué el augusto Monarca Don Alfonso XIII,

el Rey caballero, el Rey demócrata —que sin dejar de ser rey, no se desdeña en dar la mano y abrazar a los honrados trabajadores— quien habló a los jóvenes alumnos militares, futuros paladines de la Patria y del honor.

Los alumnos le escuchaban con los ojos brillantes de entusiasmo, vibrando su espíritu al ritmo de aquellas palabras confortadoras. Sus gargantas enronquecieron dando vivas delirantes a su Rey, a su Patria y a su Dios. . . Con un Rey así, no es posible que vacilen en caer sangrando, cuando el día de mañana se vea en la precisión de extender su brazo señalándoles el camino de la gloria, porque saben que los conducirá a la gloria legítima, de lauros inmarcesibles, que transforma a sus héroes en santos, y nos a la gloria vana de las naciones despóticas que convierten a sus héroes en asesinos. . .

Alfonso XIII podrá tener enemigos, como todo ser humano los tiene; pero desde el primero hasta el

último habrán de reconocer en él, so pena de lastimosa insinceridad, sus nobilísimos deseos en pro del bienestar de todos los españoles.

A los católicos no nos es lícito dudar de sus religiosos sentimientos, tan valientemente expresados repetidas veces; y estamos plenamente seguros de que en toda ocasión ha sacado el mayor partido posible, de los elementos y circunstancias que le han rodeado, para la mayor gloria de Dios y bien de su Patria.

Primero, fué el acto inenarrable del Cerro de los Angeles; luego, su conducta simpática en Valencia, reconociendo como a su Reina a la bendita Madre de los Desemparados; después, pronunciando ante el Papa su discurso memorable; y últimamente, arengando a los alumnos de la Real Congregación Mariana.

A todos, gobernantes y gobernados, ricos y pobres, jóvenes y viejos, nos ha dado altísimo ejemplo de religiosidad y de nobleza, bases insustituibles, esenciales, de la vieja España.

Y con su proceder sereno y bizarro nos ha hecho pensar en la divina promesa de que no será negado por Cristo ante su Padre, quien no se avergüence de confesarlo en el mundo mientras viva.

JOSE M<sup>a</sup>. CAPSIR

¡Contempla, si en tus favores  
Te ves mal correspondido,  
De tres clavos suspendido  
Al Amor de los amores!

## Aguisa de prólogo

Con el título *La piedad ilustrada* publicó, hace años, el Padre Ruiz Amado S. J., un precioso librito que ya quisiera ver en manos de los jóvenes de Gaudía, porque les proporcionaría un bien inmenso; pero como casi nadie leerá ese librito, para que el fruto del mismo no se pierda, voy a tomarme el trabajo, en beneficio de los jóvenes lectores de «Juventud», de ofrecérselo extractado en pequeñas dosis a fin de que con facilidad lo digieran y asimilen sus hermosas enseñanzas.

La Religión, por la que la vida del hombre se ordena a Dios, debe abarcar al hombre entero, ya que el hombre, en todo cuanto es, depende de Dios; de aquí que considerar la Religión como si fuera sólo un dulce sentimiento del alma, sin raíces en la inteligencia ni eficacias en la voluntad, es, además de una cobardía del corazón, una ruin hipocresía.

Religión sin doctrina, sin dogmas demostrables en cuanto a la razón de creer, aunque no puedan serlo en su verdad intrínseca, será todo lo que se quierá menos Religión.

Por eso, la única Religión que puede profesar con entera seguridad un hombre razonable e ilustrado, es el Catolicismo; ya que sólo el Catolicismo propone dogmas; y si bien es verdad que no podemos comprenderlos, no lo es menos que

al exigirnos el obsequio de nuestro asentimiento a ellos, se nos demuestra ser ese obsequio un obsequio razonable, porque en el vestíbulo del dogma incomprensible nos reciben los motivos evidentes de credibilidad.

Sólo en el Catolicismo cabe una piedad ilustrada; y parangonando a S. Agustín que dijo: *crede, ut intelligas*; cree, para que llegues a entender, podemos muy bien decir a los creyentes: *intellige, ut credas*, estudia tu Religión para que sea más firme tu fe.

Mas he dicho que la Religión abarca todo el hombre; después de la fé, después de la inteligencia, está la caridad y está la esperanza virtudes que robustecen el amor de nuestro corazón y la fortaleza de nuestra voluntad.

Esas tres virtudes son las que estudia el P. Ruiz Amado en su excelente libro y ellas serán el objeto de más sucesivos articulillos en los que no perderá de vista las lecciones del sabio jesuita.

Que quiera Dios bendecirlos y que los jóvenes que los lean, ilustrando su piedad, encuentren en ellos un nuevo motivo para abrazarse con ardor a las doctrinas de nuestra Religión y practicarlas más fervorosamente.

SALVADOR BOIX  
Presbítero

La mentira es ingeniosa  
Y astuta la falsedad;  
La razón y la verdad  
No pueden ser otra cosa.

## El trovador del sagrario

Almas de amor endiosadas,  
Palomas inmaculadas  
Que anidáis en el santuario:  
Venid a oír las tonadas  
Y pláticas regaladas  
De un *Trovador del Sagrario*.

Trovador leal,  
Cuyo arrullo celestial  
De fé, esperanza y amor,  
Trajo del áureo sitial  
Al dorado ventanal  
A su Dios y a su Señor . . .

Recorre un Santo la tierra  
De la sectaria Inglaterra,  
Clamando: «Niños, venid,  
Y le cerca y acompaña  
Turba infantil,  
Cual mazorcas a la caña,  
Cual racimos a la vid.

Del pan y vino celeste  
Habla a la menuda hueste  
Que le cerca en derredor:  
«El vino y pan consagrados  
Trueca Dios,  
En sus miembros regalados,  
En la sangre de su amor.

«Quien tal manajar no ha pro-  
(bado  
No sabe el infortunado  
Lo que es de veras amar . . .  
Y vuestros padres por eso  
Os quieren mal,  
Y os niegan su dulce beso  
Si a mi lado os ven andar.

«Si le amáis, corred vosotros  
Y llevad también a otros  
De los altares al pie . . .  
Mas su amor ¿cómo se alcanza?  
Confiad, creed;  
No hay amor sin esperanza,  
No hay esperanza sin fe.

«Bajo de aquel campanario  
Que allí veis, hay un sagrario,  
Y en el sagrario está Dios,  
Aquel precioso Dios Niño,  
Nuestro amor,  
Que busca nuestro cariño,  
De quien hemos de ir en pos.

«Aquel Niño que entre pajas  
Ceñido de pobres fajas  
De una gruta hace un Edén,  
Sus ojitos enamoran  
Al alma fiel,  
Cuando ríen, cuando lloran  
En la gruta de Belén.

«A quien de veras le ama  
Y una y otra vez le llama  
Y le ruega en el altar,  
Desde el sagrario responde,  
Que allí está,  
Y bienes mil allí esconde,  
Pues su vida allí es amar . . .

Así dijo el misionero,  
Y un *angelito* ligero  
Del corro se deslizó,  
Y, equivocando las miradas  
De la reunión,  
Con cautelosas pisadas  
Al templo se encaminó.

Y el recinto solitario

Cruzó, y escala el sagrario  
Veloz trepando al altar,  
Y toca a la puerta y dice:  
«¿Jesús, estás? . . .»  
Mas . . . no escucha el infelice  
Sino el eco resonar . . .

Toca con afán doblado,  
Y «¿estás aquí, Niño amado?,  
Vuelve más fuerte a decir . . .  
Me han dicho, Jesús querido,  
Que estás aquí . . .»  
Y escucha atento el oído  
Sólo al eco repetir . . .

Quieren entonces le miras  
Viérala bañar el ara  
Con lágrimas de dolor . . .  
Llama, pobrecito niño,  
Llama a tu Dios,  
Que a tu constante cariño  
Al fin cederá el Señor.

«¿Duermes, mi Jesús querido?  
¿Por qué no me das oído,  
Respondiendo a mi gemir?  
¿Por qué no dices siquiera  
Un *no* o un *si*? . . .  
¡Oh, si mi padre lo oyera!  
Viérasle a tus pies venir:

«Y él te recibiría,  
Y creyendo esperarfa.  
Y en su confianza y ardor,  
A la puerta del sagrario  
Y con él yo,  
Prometiera a tu Vicario  
Obediencia, fe y amor.

«Despierta, Jesús, despierta.  
Que no se va de tu puerta

El Trovador infantil . . .  
Jesús, ¡prodigio estupendo!

Cede al fin,  
Y a sus ruegos accediendo  
Respondiendo desde el viril:

— «Si, bajo este techo vivo  
Do me tiene amor cautivo;  
Desde aquí calmo el dolor.  
¿Cuál era, dí, tieruo infante,  
Tu petición?»

— «Tengo un padre protestante:  
¡Que le conviertas, Señor!»

— «¿Nada más pide, querido?  
Pues eso está concedido:  
Vete a casa y lo verás . . .  
Va en alas de la esperanza,  
Y al penetrar,  
Del padre al cuello se lanza  
Y le estrecha más y más.

Lo que el niño al padre dijo  
Y el padre prometió al hijo,  
Afirmarlo no sabré . . .  
Sólo sé que desde entonces,

Cada vez  
Que al templo llaman los bronce,  
Venir a entrambos se vé. . .

Almas de amor endiosadas,  
Palomas inmaculadas  
Que anidáis en el santuario:  
Imitad esas tonadas  
Y pláticas regaladas  
Del *Trovador del Sagrario*.

Y si allí esperáis en vela  
Y hacéis allí centinela  
Sin lograr contestación:  
No importa, tened por cierto

Que Jesús está despierto,  
Y os oye su Corazón.

## La enseñanza en las Escuelas de nuestra Congregación

Ha sido un error general en la formación escolar, en el siglo XIX, haber dado demasiada importancia a la parte intelectual y tener casi olvidada la modelación del corazón. De ahí ese fatal intelectuismo, origen de tanto trastorno, y que aun hoy día a pesar de una gran reacción, tiene alucinadas a muchas gentes, que hasta en la Escuela buscan el efecto teatral y el lucimiento del niño en los exámenes, sin tener presente que eso es muy fácil y más perjudicial que útil, sino esmero instrumento para perfeccionar la educación.

¿No recordáis el sinnúmero de catástrofes de que ha sido víctima la sociedad moderna? Pues sin temor de equivocarse se puede afirmar, que han sido consecuencias de corazones perversos, no educados bajo principios de disciplina moral.

La experiencia demuestra que los crímenes más monstruosos han sido ejecutados por gentes más o menos ilustradas. Se ha llegado al caso de tener como axioma, que si un criminal ha obrado perversamente, ha sido debido a su analfabetismo. Hoy ya se ha cambiado de opinión. Pues, puede uno poscer una inteligencia ilustrada con mu-

chos conocimientos, y, sin embargo obrar como un salvaje.

Es preciso, que el hombre reúna a un caudal de verdades científicas, el pleno dominio de su corazón, y que subordine sus aspiraciones a lo establecido por el Divino Legislador que, con premios y castigos, sanciona sus leyes. Los ciudadanos más acreedores a la estimación pública y al agradecimiento de la patria, no son precisamente los más sabios, sino los que mejor han sabido dirigir los sentimientos del hombre al bien.

Por eso no me cansaré de repetir a mis amados discípulos: Trabajad con entusiasmo por acrecentar el caudal de vuestros conocimientos; pero no olvidéis que todo ello debe ir cimentado sobre una sólida educación cristiana que, a la vez que os hará fuertes y constantes en la cotidiana lucha del vivir, os hará modestos y ecuanímes en la hora del triunfo.

SEBASTIAN PELLICER

### «El Ideal de la Juventud»

Al despertar de nuevo el periódico la **Juventud** y lanzarse a la publicidad con tanto vigor y entusiasmo, no es su intento el hacer negocio, ni es sólo la cultura y recreo tanto de los que la escriben como de los que la leen. El ideal de la **Juventud** es alto, mucho más elevado que todo esto: trasciende todo lo humano y terrestre y sólo aspira a ganar cora-

zones para Cristo; a conquistar almas para Dios; y no precisamente corazones endurecidos ya por los años, sin vida, sin alientos, sin santas ilusiones, sino al contrario busca corazones jóvenes, corazones tiernos que reboen vida, fuerza y energía, capaces de ir tras grandes ideales como son la perfección y santificación propia y de aquellos principalmente jóvenes con quienes traten.

Quiere la «**Juventud**» ayudar a los jóvenes de Gandía a que pasen felices y dichosos ante Dios y ante los hombres los años juveniles y que salgamos triunfantes y victoriosos de las tentaciones de nuestros enemigos, y llevemos de este modo, mas caudal de méritos con menos tropiezos, a la cumbre de la gloria que nos tiene preparada el Señor.

Oh jóvenes Gandienses: la «**Juventud**» no debe faltar en ninguna de nuestras casas: no debemos regatearle ni los afectos de nuestro corazón ni nuestra decidida cooperación.

Todos los hijos de Gandía y de un modo particular los que tenemos el alto honor de figurar en las listas de la Congregación, y ostentar el honroso nombre de Congregantes, todos debemos estar suscritos a nuestra «**Juventud**», ya que ella está dirigida por el P. Director de la Congregación y hecha a propósito para los Congregantes; nosotros como tales debemos ayudarla, empujarla y sostenerla, para

que pueda vivir muchos años, y hacer de este modo muchos y fructuosos bienes a nuestra queridísima Gandía.

Para ello, nosotros ante todos debemos aportar nuestro granito de arena, ora siendo celosos propagandistas, buscándole suscritores y anunciadores, ora escribiendo algunos articulitos, aun aquéllos que no somos ni grandes ni pequeños escritores, ni periodistas ni hombres, de carrera, sino unos pobres y humildes trabajadores, pero nos sentimos con muchísima voluntad de ayudar a la Congregación y trabajar por ella anhelandos hacerlo todo para la mayor gloria de Dios, y bien de las almas.

E. SENDIN

### El zurrón que cantaba

Erase una madre que no tenía más que una niña, a la que quería muchísimo, porque la niña era muy buena; por lo que le había regalado una gargantilla de coral.

Un día le dijo que fuera por un cantarito de agua a la fuente, que estaba fuera del lugar. Fué la niña, y cuando llegó a la fuente, se quitó su gargantilla de coral para que no se le cayese en el pilón a tiempo de llenar el cántaro.

Junto a la fuente estaba sentado un pordiosero viejo muy feo, que llevaba un zurrón, y que miraba a la niña con unos ojos... que le dieron miedo; y apenas llenó el

cántaro cuando echó a correr, y dejó olvidada la gargantilla.

Al entrar en su casa la echó de ménos, y se volvió apresurada a la fuente para buscarla; y cuando llegó estaba todavía allí el viejo, que cogió a la niña y la zampó en el zurrón. En seguida se fué a pedir limosna a una casa, diciendo que traía una maravilla, y era un zurrón que cantaba. Ya se ve; las gentes quisieron oírlo, y el viejo dijo con una voz de trueno:

Zurrón, canta  
si no, te doy con esta lanza.

La pobre niña, muerta de miedo, no tuvo más remedio que ponerse a cantar, lo que hizo llorando, de esta manera:

Por agua fuí a la fuente  
que está fuera del lugar,  
y perdi mi gargantilla,  
gargantilla de coral,  
¡Ay la madre de mi alma,  
qué enfadada se pondrá!

Volvíme luego a la fuente  
por si podía encontrar  
mi perdida gargantilla,  
gargantilla de coral.  
¡Ay la madre de mi alma,  
qué apurada que estará!

No encontré mi gargantilla,  
gargantilla de coral,  
no encontré mi gargantilla,  
y perdí mi libertad,  
¡Ay la madre de mi alma,  
qué afligida que estará!

Cantaba tan bien la niña, que a las gentes les gustaba mucho oír-

la, por lo que en todas partes le daban al viejo mucho dinero porque cantasen el zurrón.

Yendo así de casa en casa, llegó a la de la madre de la niña, y conforme ésta oyó el canto conoció la voz de su hijita, y le dijo al pobre:

—Tío, el tiempo está muy malo: el viento arrecia, y el agua engorda; quédese usted aquí esta noche recogido, y le daré de cenar.

El pobre vino en ello, y la madre de la niña le dió tantísimo de comer y de beber, que se infló, de manera que después de cenar se quedó más dormido que un difunto.

Entonces sacó la madre del zurrón a su niña, que estaba el alma mía heladita y desfallecida; le dió muchos besos, bizcochos en vino, y la costó y arropó en la cama, y en el zurrón metió a un perro y á un gato.

A la mañana siguiente dió el viejo las gracias, y se fué tan descuidado. En la primera casa que llegó dijo, como había dicho el día antes al zurrón:

¡Zurrón, canta;

si no, te doy con esta lanzal

Al punto dijo el perro:

Pícaro viejo, uau, uau.

Y el gato:

Perverso viejo, miau, miau.

Enojado el pobre, creyendo que así cantaba la niña, abrió el zurrón para castigarla; entonces salieron rabiando el perro y el gato, y el gato se le abalanzó a la cara y le

saco los ojos, y el perro le arranco de un mordisco las narices, y... aunque testigo no he sido, así me lo han referido.

RAFAEL NAVARRO

Adviertan nuestros sensatos lectores que la firma que precede es un premio concedido al alumno Rafael Navarro por haber sido el que con ménos faltas ha copiado *al vuelo* la historieta ¿Qué tal? ¿No es ésta una buena y digna manera de enseñar y estimular a los niños y de premiarles su aplicación? ¡Cuántísimo dista de esta la educación moderna que premia a las chiquitas y criaturas que mejor bailan, o más libremente vistan... etc. etc.!

### Los días de mi destierro

Así puede llamarse todo el tiempo, aunque corto, que he pasado, sin poder disfrutar de las delicias de mi querida Gandía.

Un mes estuve sin poder disfrutar de las delicias interiores, que en los actos de congregación experimento, aunque no por eso me dejó Dios ni mi Madre la Virgen de los Desamparados, privado de todo consuelo: pues el primer domingo en que me encontré en el cuartel Arsenal de Cartagena, después de una gran lucha interior conmigo mismo, me decidí a pedir permiso al Sargento, que aquel día teníamos de guardia, para ir a Comul-

gar, permiso que gracias a Dios y a la Sma. Virgen me fué concedido. Y ¡qué consuelo tan grande me dió el Señor en aquella Comunión que tanto vencimiento me costó!

Llegó el domingo siguiente y sin que me costara tanto como el anterior, a pesar de estar otro Sargento de guardia, fui a pedir el permiso, que igualmente se me concedió e igualmente pude experimentar los dulces efectos de la Sda. Comunión.

El domingo, cinco de febrero en que empezaban los siete domingos de S. José, no hice más que entrar en la sala de guardia donde estaba el Sargento, cuando éste me preguntó: ¿viene Vd. a lo de todos los domingos? A lo que le contesté que sí y ¡oh Providencia de Dios divina! me dice que vaya enseguida; con lo cual pude también oír Misa.

No quiero alargarme más contando lo del domingo siguiente, pues me pasó todo, exactamente igual que en el anterior.

Esto publico aquí, mis amados Congregantes, no para vanagloriarme, sino para que el día en que os toque a vosotros, no os acobardeís ni tengáis miedo de lo que os pueda pasar, o bien os puedan decir como lo tuve yo por primera vez, sino que ofrezcáis este sacrificio, y no os dejéis llevar de ningún respeto humano.

J. FAYOS T.



## Un nuevo Mártir Mejicano

P. MIGUEL AGUSTIN PRO. S. J.

(Continuación)

La víspera de tal ejecución, por la tarde, el General Cruz, Inspector General de Policía, había recibido orden terminante del Presidente Calles de matar cuanto antes al Padre y a sus compañeros de prisión. Preguntando Cruz qué forma se podría dar a la ejecución para que tuviese alguna apariencia de legalidad, respondió Calles estas palabras textuales:

—«No quiero formas, lo que quiero es el hecho...»

En efecto, el edificio de la Inspección, situado en el lugar más céntrico de la Capital de la República, a la hora más espléndida del día, tenía que servir de teatro a uno de los desahogos más señalados del furor anticatólico de Plutarco Elías Calles, el mayor perseguidor que ha tenido la Iglesia, según frase de S. S. Pio XI. Tener en sus manos a un jesuita estimadísimo en toda la ciudad por su infatigable y heroico celo sacerdotal, queridísimo de innumerables familias reducidas a la miseria a causa de la persecución religiosa, por su inagotable caridad; poderlo calumniar impunemente con ocasión del reciente atentado; asesinarlo a mansalva y con esto matar de dolor a todo un pueblo creyente, odioso a su impiedad; todo esto era un placer demasiado halagador que

no había que exponer a malograrse si el hecho hubiese seconsiguado al Poder Judicial, único que debería entender en eso el ansiado festín se le habría frustrado; de ahí la prisa y la forma de la ejecución. No había que tomar más precauciones que las de un alarde de fuerza extraordinaria, que asegurarse el resultado. Rodeóse la Inspección de tropas copiosísimas de todas armas, coronáronse de ametralladoras las alturas, apostáronse en las avenidas cercanas y en la gran plaza de Carlos IV, patrullas de caballería; y en presencia de todo el personal de la Inspección, de los reporteros de la prensa, de fotógrafos traídos a propósito, y de una inmensa muchedumbre de personas que se aglomeraba en los jardines de la Inspección, en los balcones y azoléas vecinas y aun en los toldos de los vehículos que cubrían la plaza, fué pasado por las armas el Confesor de Cristo.

\*  
\* \*

No hace falta mucho discurrir para dar con los motivos de esos interminantes recrudecimientos de furor anticatólico de Calles. Casi siempre responden a algún nuevo despecho por haberle fallado alguno de sus caprichos neronianos. Esta vez hubo uno que valía por cien. Fresca estaba en su rencorosa memoria la negativa que recibieron en Roma las mentiras propuestas de un arreglo vergonzante de la cuestión religiosa, presentada arteramente por un oficioso servi-

dor de los prohombres de la revolución. Circunstancia es ésta que añade una aureola especial a la gloria del jesuita mártir del Calismo. En la muerte del P. Pro. tuvo mucha parte la saña de Calles contra la incolumidad de los derechos de la Santa Iglesia y contra el Primado del Romano pontífice. Un singular paralelismo se nota aquí con el martirio de nuestro B. Edmundo Campión, quien calumniado también, fué ajusticiando, aparentemente por el delito de traición a la Patria, en realidad «por la defensa de la verdadera fe y del Primado de la Santa Sede Apostólica» como dice su oración litúrgica.

Cosa sorprendente fué para todos los que asistieron a la ejecución del P. Pro, la sangre fría y presencia de ánimo de que dió muestras. Recluido en un sótano no supo que iba a morir, sino en el cuadro que lo había de fusilar. Salió al oír que lo llamaban por su nombre, y viendo de lo que se trataba, entró de nuevo para llevar su ropa más arreglada al presentarse en público; se despidió jovialmente de su hermano pequeño Roberto y de otro amigo con un simple «hasta luego muchachos» se despidió también del agente que lo había aprehendido, y al pedirle éste perdón por lo que había hecho con él, le dijo: no sólo te perdono, sino que te doy las gracias» y le abrazó cariñosamente. Llegó luego al lugar de la ejecución y diciendo con calma «esperen un mo-



mento», se arrodilló con profunda devoción, se santiguó pausadamente, juntó las manos y ofreció su vida a Nuestro Señor por la Santa Iglesia perseguida; hizo el acto de contrición con una breve recomendación del alma, besó devotamente el pequeño crucifijo que llevaba al cuello, y tomando en una mano el crucifijo y en otra el rosario, se puso de pié, abrió tranquilamente los brazos en cruz, y mirando sin pestañear los rifles que le apuntaban al pecho, dijo con tono mesurado:

—«Viva Cristo Rey» ...

A. M. M.

(Continuará)

### Historia Instructiva

Antonio y Joaquín Castro eran dos hermanos, ambos comerciantes, Antonio en telas, Joaquín en ultramarinos: el uno vivía al lado del otro.

Cierta día se presentó un mendigo a las puertas de Antonio; al verle los criados, le despidieron, llenándole de injurias y maldiciones: viólo Antonio y lo aplaudió en vez de corregirlo como, era su obligación.

El mendigo se fué de allí con la cabeza gacha y pidió limosna en la casa del lado que era la de Joaquín: hizole éste sentarse y que comiera de lo que a la familia había sobrado, con gran benevolencia. Cuando el mendigo acabó de comer, no sabiendo cómo expresar su agradecimiento, le dijo: «Dios se lo pague, buen hombre, y quiera El, que la primera cosa que haga V. mañana, pueda repetirla varias veces al día.

Llegó el día siguiente y apenas hubo abierto su establecimiento, entró una señora a comprarle una finísima tela de la que sólo le quedaba un pequeño retazo, mas luego vió ya con admiración suya que todavía le quedaba otro tanto. Repitióse la venta una y otra y muchas

veces al día por ser mucha la gente que pedía la tela fina: ésta se convirtió en una gran pieza que no se agotaba por más que de ella se cortara.

Acertó a entrar el hermano y viendo lo que pasaba, preguntó cómo era aquello: contóle Antonio lo que le había sucedido el día anterior con el mendigo.

Al día siguiente se apresuró Joaquín a buscar al mendigo y dióle una muy buena comida. Al terminar, el mendigo despidióse de él, de la misma manera que el día anterior lo había hecho con el dueño de la casa del lado.

Al acostarse por la noche, Joaquín se puso bajo la almohada, unas cuantas monedas de plata para que al despertar al día siguiente lo primero que hiciera, fuese contar las monedas y así poder contar muchas durante el día; más he aquí que despertó al día siguiente de una aguda picada de mosquitos y luchando con ellos, sin poder verse libre en todo el día de los mismos.

¡Cuánto vale hacer bien al pobrecito por puro amor de Dios!

J. F. T.

Si el cielo quieres te abra  
Su límpido azul tapiz  
Y allí anhelar ser feliz,  
Empieza aquí la palabra.

No temas tu culpa grave  
Revelar al que enterada,  
Echa a su boca un candado  
Y en un abismo la llave.

## Bodas de oro de la casa de Beneficencia de Gandia 1878 1928

### PROGRAMA DE CULTOS RELIGIOSOS

#### DIA 7 DE ABRIL

Homenaje de Gratitude. A las 6 de la tarde, Bendición de las nuevas Andas en la Iglesia de las Escuelas Pías, de donde serán trasladadas procesionalmente por la calle del Duque Carlos de Borja a la Iglesia del Ex-convento.

A las 11 de la noche, Inauguración del restaurado altar Mayor de la Iglesia de San Roque con Vigilia extraordinaria y pública de Adoración nocturna, cuyo orden será el siguiente: Exposición solemne de su Divina Majestad, presentación de la Guardia, Trisagio, sermón por el Rvdo. P. Ambrosio Martí S. J. canto de un Nocturno y Misa rezada con la cual terminará la Vigilia quedando el Señor expuesto durante todo el día siguiente.

#### DIA 8

Fiesta Eucarística a las 7 de la mañana, Misa de Comunión con órgano y letrillas. A las 10 Misa cantada. A las 6 de la tarde, Trisagio, sermón, Te Deum, procesión claustral, bendición y Reserva.

#### DEL 9 AL 17

Devoto novenario en honor del Bto. Andrés Hibernón todos los días a las 7 Misa con órgano y letrillas; a las 10 Misa cantada. Por

la tarde, a las 6 Exposición mayor, rezo del Sto. Rosario, ejercicio propio del día, sermón, Reserva y gozos. Al final se dará a besar a los fieles una preciosa Reliquia del Beato.

(Continuará en el número siguiente)

### Historia curiosa

Iba por cierto camino una buena mujer guiando un par de asnillos cargados de leña ganándose así el pobre pan que comía.

En un camino acertó a pasar junto a unos jóvenes educados a la moderna; los cuales queriendo divertirse a costa de la pobrecita la saludaron con estas palabras «¡Adiós madre de los burros!» Mirólos la buena mujer y con natural sencillez les contestó «¡Adiós, hijos míos!»

### Variedades

—¿Otra vez, Pepín? ¿otra vez andamos con lloriqueos?

—Ez que ze acabaron loz carameloz, eh, eh, eeh!...

—Se acabaron los caramelos y las rosquilletas también.

—También, zí, zeñor, también laz rozquilletas ¡eeh, eeh!...

—¡Moní, que vas a dejar sin caramelos a las confiterías y al tío Rosquillero sin rosquillas!

—No, zeñor; cuantaz maz lez compren, máz tendrán.

—Voy por más que.

—¡Ya no lloro!

Solución al rompe-cabezas o problema del número 3. Dióla muy bien y en dos formas distintas el Sr. Sastre de la calle de P. de R. D. Felino Arbiñana. Reducense las dos soluciones a distribuir los soldados en la forma siguiente para cada lado.

	4	3	2	1
	1	3	5	7
	4	3	2	1

### Avisos y noticias

#### RUEGO DE INTERES:

A los Sres. Guardias Municipales rogamos con toda el alma cumplan con exactitud su deber no tolerando sean manchadas nuestras plazas y calles por las inmundicias que contra Dios tiran ciertas bocas infernales no ya solamente de hombres, si tal nombre dárseles puede, sinó también de jóvenes niños mal educados. Puesto que esos infelices no hacen caso de los caritativos avisos, que vecinos honrados les dirigen, a los Agentes de la Autoridad corresponde hacer que se cumpla la ley, que no se manchen nuestras plazas y calles, ni se ofenda a las personas honradas, que no se deshonre a Gándia y no se insulte a Dios.

Que trabajen, que trabajen de veras los Sres. Municipales en acallar las bocas soeces y no sere

mos cortos en prodigarles nuestras alabanzas y los más sinceros aplausos. ¡Blasfemos a la cárcel! ¡fuera blasfemos de Gandia! ¡Alabado sea, bendito sea el nombre santo de Dios!

Para la asamblea de Congregarse señala el domingo in Albis, día 15 del corriente abril si no se presenta alguna dificultad imprevista. El puesto escogido es Aguas Vivas, para donde hemos sido invitados galanamente por el dueño D. Jesús Jofre.

Será fácil acudir algunos Sres. Congregantes invitados de Carcagente.

Dejando para el número del día 10 otros detalles, se encarga a cuantos deseen participar de la rebaja de trenes, que dejen en la Secretaría de la Congregación el oportuno aviso antes del Sábado Santo.

Se recuerda a todos los Congregantes, y a los que no lo sean también, que estamos en tiempo de cumplir con uno de los principales preceptos de la Sta. Iglesia, cual es el de comulgar por lo menos una vez al año.

En otros tiempos era obligación comulgar en la propia parroquia hoy ya no existe esa obligación, y se cumple el precepto de comulgar comulgando en cualquier iglesia o capilla, aunque desea la Iglesia que lo haga cada uno en su propia parroquia, y esto es lo mejor.

Otra cosa desea la Sta. Iglesia de

los que comulgan fuera de su parroquia y es que hagan sabedor al propio Párroco de haber ya comulgado. Ese deseo de la Iglesia es muy natural y muy justo. El Sr. Cura en la parroquia es como el pastor a quien Ntro. Señor por medio de los Prelados confía una parte del rebaño de Jesucristo, que son los feligreses; y así como el pastor se alegra al ver que comen bien y se alimentan sus ovejas y se goza de que vuelvan llenas y bien nutridas al redil, así se goza y alegra el buen Párroco al ver que comen sus feligreses al Pan del cielo, fuente de todo bien y prenda de la eterna salud.

Este aviso al Sr. Párroco puede darse de palabra, en una tarjeta o papelito cualquiera, o encargando al sacristán se lo transmita.

El hacer caso de cosas pequeñas en obsequio y obediencia y por respeto a los Superiores es señal de buena y cristiana educación la cual con los cines, teatros; novelas y libertades modernas va perdiéndose rápidamente, y los primeros en lamentar esta pérdida son los padres infelices que vienen consintiendo aquellas libertades a sus hijos desde pequeños.



# VIUDA DE JOSE PAYA

San Pascual, 13 y 15

## GANDIA



Se hacen bonitos regalos a los consumidores del café torrefactos marca las tres estrellas.

No dejes de visitar esta casa donde encontraréis géneros de todas clases a precios económicos.

## Futuros Radio Escuchas

### A T E N C I O N

## La casa ENRIQUE PERALTA

Instala en vuestro domicilio libre de todo gasto, un estupendo aparato **RADIO** de cinco lámparas, para oír Europa en **ALTAVOZ**, todo incluido, como antena aparato, **ALTAVOZ PILAS** y acumulador por 425 pesetas.

**Garantizado un año :-: Facilidades pago**

Pida una audición en su casa sin compromiso  
y se convencerá

CHOCOLATE

# Nogueroles



MARCA REGISTRADA

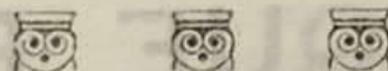
Calidad siempre inmejorable

P. Santo Dudue, 12

GANDIA



Grandes regalos a sus consumidores



Esta casa elabora, desde la clase más económica, hasta el exquisito chocolate Suizo a la leche.

Por su fina elaboración y exquisito sabor hace que sea el preferido por el público inteligente

Probarlo es adoptarlo

**RESERVADO**

== PARA ==

**SASTRERIA  
Y  
PAÑERIA  
DE**

**JOAQUIN MIÑANA PIERA**

**HOY PRIMO DE RIBERA, 45==**

**ANTES LORETO, 10**

**GANDIA**

CASA CASTELLO

SASTRERIA

C. Manjón 21

CURTIDOS DEL PAIS Y

EXTRANJEROS

ARTICULOS PARA  
CALZADO

Planchas, crepé para pisos,  
Tacones y medias suelas  
de goma marca «SIGA»,  
elegante presentación y du-  
ración prolongada.

CARLOS LOPEZ

Loreto, 9 GANDIA

Café Santos

Extra prime, única casa  
que vende, OLMOS,  
Mayor, 41 GANDIA

Está próxima  
a trasladarse la

Casa de Comestibles de

JOSE M. ROSELLO

a la PLAZA DE LA  
CONSTITUCION

Núm. 15 donde ofrece-  
rá su nuevo estableci-  
miento al Público.

Venta de muebles

MANUEL SORIANO

Plaza del Duque, 2

GANDIA

LA IBERICA

FABRICA DE FIDEOS Y PASTAS  
PARA SOPA

de ROSENDO MARTINEZ

Canónigo Morell, 11

GANDIA

# “LA MILAGROSA”

Esta casa vende sus comestibles y demas articulos,  
como GALLETAS, CAMELOS, LICORES Y JARABES, a precios muy  
económicos: viéndola y os convenceréis.

ANTONIO MARTINEZ RIBERA

Calle Primo de Ribera (antes mayor, 6)

GANDIA

SASTRERIA

José Miñana Piera

ULTIMOS MODELOS DE TEMPORADA

Primo de Ribera, 52

GANDIA

LEGIA LIQUIDA HIGIENICA

# LAS DOS PALMAS

MARCA



REGISTRADA

# JUAN ROIG BATALLA

CALLE GONZALEZ, 20 Y 22

GANDIA

Pedid en todas partes Legia líquida marca LAS DOS PALMAS

SERVICIO A DOMICILIO

# CAJA DE AHORROS Y SOCORROS Y MONTE DE PIEDAD DE GANDIA

## REALIZA LAS OPERACIONES SIGUIENTES:

- Imposiciones en libretas al 4.º de interés al año 5.000 ptas.
- Imposiciones a plazo fijo láminas al 4.º de interés al año; M., 250 ptas.
- Depósitos voluntarios sin interés para retirar a la vista.
- Préstamos con garantía hipotecaria al 6.º anual, con devolución a plazos.
- Préstamos con garantía personal al 6.º anual.
- Préstamos con garantía de valores públicos al 6.º anual.
- Préstamos sobre ropas y alhajas al 5.º anual.
- Venta de guanos y primeras materias para abono, garantizadas.
- Venta de insecticidas: azufre, sulfato de cobre, ácido sulfúrico, etc.
- Venta de tratados de abonos, naranjo, etc. Y libretas de ahorro infantil.

## HOAS DE OFICINA:

Todos los días laborables de 9 a 1

Sábados de 9 a 1 y 4 a 6 tarde.

## DESPACHO DE ABONOS:

Desde las 7 de la mañana a las 6 de la tarde